

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Caminos pedagógicos transitados entre el lenguaje y la literatura

Lidia Valencia Rusinque

lvalenciar@ut.edu.co

CAT Pereira

Nidia Méndez Hidalgo

nmendezh@ut.edu.co

CAT Kennedy

IDEAD, Universidad del Tolima

Los recuerdos quedan como registros de acontecidos pasados, de vivencias que se guardan en la memoria para estar presentes en nuestro diario vivir. La remembranza que aquí hacemos forma parte de la vida de la comunidad académica del Instituto de educación a distancia IDEAD, de la universidad del Tolima. Y consideramos oportuno, en este momento, mencionar a una persona que fue importante para nuestra vida

académica- profesional, la doctora Luz Elena Batanelo García, quien dirigió el programa de Lengua Castellana al inicio de los años 2000, y por lo menos por una década.

En este momento en que Luz Elena está transitando por el dolor de la pérdida de su querido esposo, el académico, poeta, ensayista y crítico literario, Gabriel Arturo Castro, creemos que es muy significativo, reconocer la fuerza



espiritual e intelectual que, como mujer, maestra y líder, ha permitido visibilizar en su carácter indeclinable. La misma que ha sido la esposa incondicional que compartió la vida del poeta y que en la época lideró acciones académicas forjadoras de comunidad de aprendizaje en el IDEAD.

Luz Elena y Gabriel Arturo formaron una pareja que acogía a quienes nos acercábamos para compartir una tertulia, un café, una comida, o una visita académica a su ciudad. Siempre se escuchó en ellos la conversación amena, la expresión jocosa, que permitía cercanía y que insinuaba un nivel más complejo de relación. Era una camaradería propia del devenir de las comunidades en las que se gestan conversaciones, provocando estados anímicos y cómplices entre amigos, que se conectan por azar del destino.

A Luz Elena, la recordamos como una persona de extremada sencillez, amable, acogedora, y facilitadora de diálogos académicos desde la cotidianidad. Su expresiva mirada, la seguridad

de sus acciones, las posibilidades que permitía para el trabajo académico eran múltiples para que los maestros y maestras avanzáramos como pedagogos, profesionales e investigadores. Aún podemos recordar sus viajes a Yacopí, La Palma, Bogotá, Sibaté, para interrelacionar asuntos académicos locales con la propuesta del IDEAD.

Éramos un grupo de maestros y maestras bogotanos y cundinamarqueses, mejor dicho “rolos”, que coincidimos con Luz Elena y Gabriel Arturo, para pensarnos en la pedagogía, en la escritura y otras modalidades del lenguaje. La columna vertebral del quehacer pedagógico era la investigación y en torno a ella, los cursos del plan de estudio nutrían de contenidos a los estudiantes, para los proyectos de investigación. Estos proyectos como opción de grado eran asumidos como un reto para los aspirantes a licenciados en básica con énfasis en lengua castellana. Con todo lo que connotó y connota por las diversas perspectivas de formación epistémica, metodológica y pedagógica, tanto de los investigadores, como de los asesores y jurados, que aportaron en el momento de su participación y que ampliaron horizontes de comprensión y de profundización.

Luz Elena, con alguna frecuencia nos visitaba en Bogotá y en algunas ocasiones con Gabriel Arturo. Nosotros también viajábamos con beneplácito a la sede central en Ibagué, para proponer y crear posibilidades con la pedagogía, con el modelo formativo del IDEAD. Aprendimos a sistematizar experiencias y a conjeturar en torno a la innovación en el aula, a preguntarnos por nuestras prácticas pedagógicas.

El arte de la pregunta inquietó nuestras acciones docentes y a nuestros estudiantes en el aula de clase y fuera de ella, contagiando de incertidumbres epistémicas con posibles certezas, propuestas innovadoras, reflexiones entre lo tradicional y lo nuevo, dentro de un sistema educativo que, en aquel entonces,

estaba en esquemas rígidos y poco maleables y que a pesar de esta circunstancia logramos desmarcarlo hacia rutas innovadoras.

La experticia como investigadora que tenía Luz Elena aunada con la inquietud académica y la certeza de saber hacia dónde quería conducir el programa que tenía a cargo, fueron clave en su momento para que lográramos unirnos con la propuesta de escritura de planes integrales de curso- PICS- con los proyectos generales de innovación e investigación.



Resulta interesante mencionar los encuentros acordados, entre maestros, a veces en los centros comerciales, en las Sedes de los CREAD- en Bogotá y hasta en su mismo hogar, porque lo académico nos unió a través de los encuentros y desencuentros metodológicos, epistémicos y pedagógicos y que, a la vez, por momentos nos alejaban, para unirnos con más nervio en el siguiente encuentro. La risa, y el compartir en las reuniones académicas y en espacios personales hoy las recordamos con cierto sabor a melancolía y apego. Así somos y fuimos “los maestros de la vieja guardia”

y hoy pervive en nosotros un lazo de amistad irrompible.

El asunto investigativo, enunciado antes, nos llevó a trabajar un maravilloso proyecto que tuvo impacto en el programa de Básica con énfasis en Lengua Castellana, *Perspectivas pedagógicas del Canon Literario en colegios de Tolima, Cundinamarca, y Bogotá*, y su posterior sistematización en el libro, *Literatura y escuela, Una aproximación al canon literario formativo y sus pedagogías en los años 2008 al 2011*, con el informe y reflexiones finales en torno al proyecto de investigación, que permitió la portabilidad de saberes en el texto escrito, para posteriores trabajos de aula en el ámbito literario.

Lo anterior liderado por Luz Elena y el actual director del IDEAD, Carlos Arturo Gamboa Bobadilla, con las maestras María Dilia Varón, Zoila Rosa Amaya Castellanos, Blanca Ligia Quintero, Miriam Molano y quien escribe, Nidia Méndez Hidalgo. Junto a los primeros, mencionamos la disposición y aportes de maestros y maestras, como Julio Botía, Nidia Millán Salazar, Fabiola Villamizar, Álvaro Ríos, Nelson Castro Clavijo, Olga Lucía Rincón, Sofía Giraldo, Jorge Efrén Narváez, Yolanda Molano, las hermanas Valbuena, Alfredo Coral, José Joaquín Marulanda, docentes muy importantes en el despliegue, ejecución y resultados de este proyecto. Los docentes del programa en las instituciones educativas de los departamentos del Tolima, Bogotá y Cundinamarca, pertenecientes al IDEAD merecen aquí un reconocimiento por la entrega, dedicación y altruismo en sus prácticas y su desempeño académico.

Recordamos y honramos con profunda nostalgia la memoria de nuestra querida Sofía Ramírez, también catedrática del equipo quien ya partió a la eternidad en junio de 2023, con ella y en compañía de José Sydney Sánchez, de Luz Elena y mía (Lidia), desarrollamos un ejercicio investigativo sobre los discursos que circulaban en las aulas por aquel momento.



Ahora qué decir de los foros, esos diálogos investigativos que tenían lugar en todos los CREAD. En ellos, estudiantes y maestros cooperábamos con la fiesta del conocimiento, de las propuestas de investigación, de las participaciones de expertos invitados, que aportaban profundidad de conocimientos inter-disciplinares, los que a su vez configuraban el perfil de los estudiantes. Aunque las redes sociales no estaban en nuestros contextos, la comunicación telefónica y el correo fueron vehículos de aproximación entre nosotros. Nos sentimos interconectados en redes de complicidades personales y académicas.

Estas cortas alusiones al hacer y al ser de la profesora Luz Elena, como maestra que fue cimentando legados que continuaron otros y otras directoras del Programa de Lengua Castellana, se extienden a algunos de ellos, como la profesora Sandra Gracia, Elmer Jeffrey Hernández, a la actual coordinadora académica del IDEAD, la profesora Marien Alexandra Gil Serna, por sus acertadísimas direcciones y que lograron el fortalecimiento del programa, la interacción entre pares, la adecuación y actualización curricular con un nuevo plan de estudios para cambiar la denominación al nuevo programa Literatura y lengua castellana. La profesora Alba Luz Cardozo, quien contribuyó significativamente

para la acreditación como programa de Alta Calidad.

Estos legados hoy son redireccionados sabiamente con la actual directora, nuestra reconocida y querida profesora Mónica Fernanda Tovar Espinosa. Ella, conocedora de las dinámicas y propuestas curriculares y de planes de estudio del programa, viene favoreciendo la participación de todos los maestros y maestras en encuentros académicos, cursos de formación y actualización, lo que ha permitido la reacreditación y expansión de la oferta educativa para comunidades indígenas, en cooperación con el grupo de investigación Didaskalia, que ha avalado la creación de nuevos semilleros de investigación, aportando un sentido democrático de cobertura e inclusión.

Los semilleros de investigación del programa de literatura y lengua castellana, desde la dirección de la doctora Luz Elena Batanelo García, han permitido germinar acciones investigativas vertidas también en sus propuestas personales y colectivas, que hacen memoria universitaria del IDEAD de la Universidad del Tolima. Ratificamos nuestro afecto y reconocimiento a todas y todos los gestores y promotores de este maravilloso programa.

Con profundo afecto, Nidia y Lidia.



**ENTRE
LINEAS**